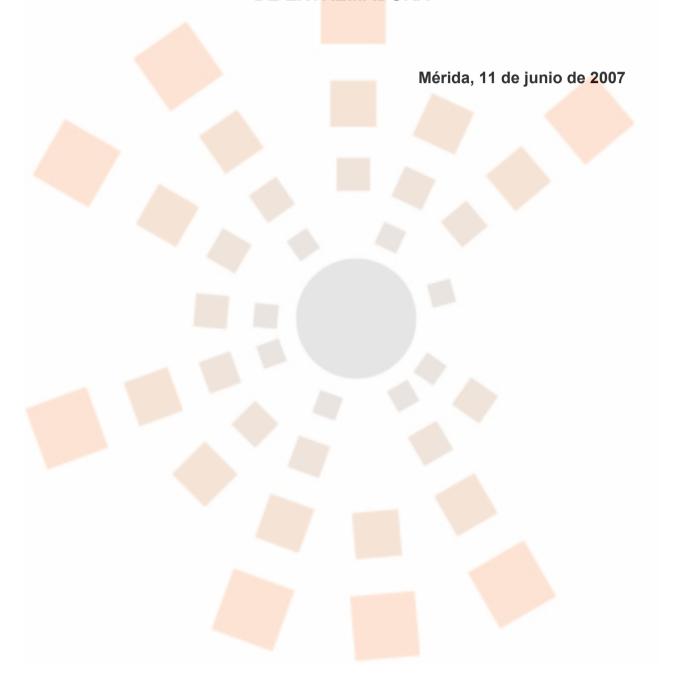
INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Mérida, 11 de junio de 2007

Señor Rector de la Universidad de Extremadura, autoridades, miembros de la comunidad universitaria, señoras y señores, queridos amigos.

Me han preguntado estos días, en varias ocasiones, que qué significaba estar en funciones. Hay una definición muy fácil, que el correo electrónico boquea y, por eso me sorprendió tanto cuando de los poquitos que ya van entrando entró el de Francisco Duque. Y me decía que estaba preparado y listo para que se hiciera su toma de posesión como rector de la Universidad de Extremadura. Le llamé y le dije: que estoy en funciones. Tienes la oportunidad de esperar un par de semanas y serás rector, tomarás posesión de rector con el nuevo presidente de la Junta de Extremadura. Pero, por lo que ha dicho en sus palabras finales, ahora comprendo mejor que nunca las razones que le llevaban a insistir en que él quería tomar posesión antes de que dejara de estar en funciones y pasara a una vida distinta y diferente de la que he venido desarrollando hasta ahora.

Lo más fácil, señor Rector, es que usted se hubiera quedado en su cátedra. Ha tenido cuatro años de rectorado, ha tenido una experiencia exitosa y, lo más sencillo, lo más fácil, lo que hace el común de los mortales era no complicarse la vida. Usted es un buen profesor, un buen catedrático, tiene prestigio nacional e internacional y, siempre pensé que para qué complicarse la vida, hagamos como los demás, que es: a lo nuestro y que alguien intente tirar del carro.

Lo más comprometido, sin embargo, y es por lo que yo se lo agradezco - a usted y a tantos que deciden asumir un compromiso-, era responsabilizarse de la marcha, una vez más, de la Universidad de Extremadura.

La primera elección -seguramente usted habrá experimentado esa sensación-, la primera elección para un cargo, en este caso concreto para Rector, es la que más satisfacción personal produce. Al final te presentas y ganas. No deja de ser una incógnita. Te presentas, ganas y es una incógnita y normalmente lo que te dice la gente es: uno, te damos un cheque, no en blanco, y vamos a ver qué es lo que hace éste. Porque es un material que está todavía por probar y por descubrir. Siempre, además, se dice que las

elecciones no las gana alguien sino que las pierde quien gobierna. En este caso concreto, quien gobierna la Universidad de Extremadura.

Así que, es una elección, la primera, satisfactoria, con cheque condicionado pero, al mismo tiempo, sabiendo que quizás tú no has ganado por tus méritos sino que has ganado porque ha perdido el que te precedía.

La segunda elección es mucho más comprometida y es mucho más satisfactoria desde el punto de vista ya no personal, sino desde el punto de vista institucional. ¿Por qué? Usted lo ha dicho en su discurso, porque ya saben quién eres. Quien vota no está votando una incógnita, ya veremos qué hace éste, sino que ya está probado, el melón ha sido abierto y, por lo tanto, se somete a una especie de reválida, la famosa reválida de cuarto y de sexto que algunos de los que estamos aquí tuvimos que hacer en nuestros buenos tiempos.

Ya se sabe lo que se ha hecho y ya se sabe, sobre todo, qué es lo que la persona elegida en segunda ocasión puede llegar a hacer. En la primera, no hay duda de que esa noche o ese día y los días siguientes, una vez elegido rector, en este caso, pues, estás dispuesto a comerte el mundo. En la segunda estás deseando que el mundo te coma a ti. En la primera, te puedes escudar e la gestión del anterior que siempre, como usted ha dicho, uno promete y cumple en un 70, un 80, un 90%, pero siempre hay algo que se dejó de hacer. Y ese algo que se dejó de hacer es una excusa perfecta para que cuando uno llega por primera vez le eche la culpa al maestro armero, es decir, al anterior.

En la segunda, ya no tienes escudo que valga, ya no te vas a echar la culpa a ti mismo. Sencillamente, lo que tienes que hacer es un proceso de avance. El único escudo que uno tiene una vez que ha sido revalidado con éxito, cual es su caso, es su capacidad, es el equipo que conforme, es su visión de lo que debe ser la Universidad de Extremadura en el momento en el que estamos, es su papel en la Unión Europea, en la globalización y en la nueva sociedad que usted ha descrito perfectamente en su discurso. Le dije en la anterior toma de posesión que no había un rector, desde mi punto de vista, que tuviera las ideas tan claras como las tenía el profesor Duque. Y creo que no me equivoqué en aquella predicción o en aquella constatación de la realidad, puesto que, la elección última, la segunda elección de usted como rector me ha dado la razón. Así lo ha percibido y se ha percibido dentro de la Uex que le revalidado la confianza mayoritariamente y así se está percibiendo fuera de la Universidad, fundamentalmente por los titulados que han salido de la Universidad en estos cuatro años y por las empresas de la región y por los centros de Innovación y Desarrollo Tecnológico en Extremadura.

Le dije también, usted lo ha recordado, haga lo que ha dicho en ese discurso y en su programa electoral y pida lo que quiera. La Junta ha respondido de tal forma... la Junta ha respondido de tal forma que usted y su equipo han podido poner en orden mediante una política racional y con el apoyo de la Junta de Extremadura los números de la Uex, que eran unos números como mínimo sospechos.

Siempre he dicho y se ha dicho y es casi un tópico, que la Universidad de Extremadura es el motor del desarrollo regional. La situación para que ese tópico se convierta en una realidad es hoy mejor que hace cuatro años, que la Universidad sea el motor del desarrollo regional. ¿Por qué razón? Primero, porque las ideas que usted tiene, señor rector, y que he visto en su programa electoral y que he visto en el discurso del día del hoy, son ideas exactamente igual de claras, si no más, que las que expuso en su discurso de hace cuatro años. Y, además, esas ideas ya están apoyadas en la experiencia que le ha dado su mandato anterior y, sobre todo, esas ideas han sido revalidadas, sin ninguna duda, por los electores de la Universidad de Extremadura.

Los números han sido reforzados y hoy, los números, no son un obstáculo que le impidan avanzar en su diseño y en su proyecto. Me alegro de lo que ha dicho del sistema de financiación universitaria, que no lo ha puesto como primer escalón del desarrollo de la Universidad. Nunca he creído en un sistema estable de financiación. Nunca he creído. Porque si hubiera habido un sistema estable de financiación con las constantes y las variables aplicables en cada caso, seguramente, los números hubieran seguido bailando en la Universidad. Desde mi punto de vista es mejor para la financiación universitaria que haya una cierta arbitrariedad por parte de los poderes públicos, que no que esté todo reglado como consecuencia de variables y como consecuencia de circunstancias.

Tercer lugar, hay un sistema de I+D+I estable y coordinado en la región extremeña y aquí tengo que hacer un elogio del Consejero Luis Millán Vázquez de Miguel que, con la responsabilidad que le atribuí hace cuatro años, ha sido capaz de coordinar lo que estaba absolutamente descoordinado en la región. Muchos centros de investigación, cada uno por su cuenta y, en estos momentos, como usted bien sabe, hay un sistema de investigación, de desarrollo de I+D+I regional en el que la Universidad ocupa el pilar fundamental de ese sistema de ciencia y tecnología de la región.

Y hay, por fin, un conjunto de alumnos que van a acceder a la Uex a partir del próximo curso después de un periodo de formación en sus estudios secundarios, que es un periodo de formación diferente, como usted también ha señalado, de lo que ha venido siendo la formación clásica en años anteriores.

En definitiva, la Universidad de Extremadura se va a encontrar con unos alumnos que llegan con una formación digital. Sé que la Universidad siempre ha tenido como una de sus preocupaciones constantes el preguntarse constantemente cómo vienen los alumnos de formados y de preparados de los institutos de la región. Es posible que en esta ocasión, además de esa preocupación, los alumnos también se puedan preguntar cuál es el nivel de imaginación que existe en la Universidad de Extremadura para dar respuesta a unos alumnos que abandonaron el sistema analógico y que se han comprometido con el sistema digital.

La Universidad siempre ha manifestado su preocupación por los alumnos y los alumnos van a manifestar a partir de ahora su preocupación por el nivel de la Universidad que les acoge. No por el nivel de excelencia, de

conocimiento, que eso se da por supuesto. Y me alegro mucho de lo que ha dicho de los 400 kilómetros a la redonda. Es hora de que adquiramos plena confianza en nosotros, sino que va a haber un sistema de enseñanza y un sistema de exigencia por parte del alumno que va a variar radicalmente los contenidos, la forma de exponerlos y, sobre todo, la forma de salir de la Universidad.

Tengo, para mí, un cierto pesar -perdón que haga un inciso-, hemos sido la primera región que hemos sido capaces de trasladar el sistema digital al sistema educativo extremeño. Tengo el miedo y el temor de que una vez más sigamos siendo los últimos como consecuencia de la pérdida de oportunidades que hemos puesto a disposición de profesores y alumnos. Ojalá que dentro de quince años no nos demos con la cabeza en la pared viendo cómo perdimos aquella oportunidad que, por primera vez, fuimos capaces de descubrir en Extremadura.

Lo verdaderamente difícil no era sólo poner la diapositiva de lo que habla el rector, lo difícil era el retroproyector y toda la cantidad de aparataje que teníamos que llevar a las clases, que era mucho más difícil de aprender que el simple manejo de un PC. La única diferencia que había entre el PC y el retroproyector era que lo que se transmitía por el retroproyector era la información que nosotros, los profesores, dábamos. Lo que transmite Internet es una información distinta y superior, en algunas ocasiones, de la que los profesores somos capaces de acumular.

En resumen, señor Rector, me gustaría que la Uex siguiera orientándose a, primero, seguir atrayendo empresas que capten el valioso capital humano que, en estos momentos, se está formando en la Universidad de Extremadura. Y creo que ése ha sido uno de los éxitos de su gestión como rector, que ha sido, no quiero citar a IBM, INDRA, EAS, etc., que han sido todas iniciativas en las que la Universidad de Extremadura ha tenido una capacidad de atracción enorme que ha sido capaz de dar salida al capital humano, bien formado y bien preparado que la Universidad de Extremadura pone a disposición de esas empresas.

El discurso de la Presidenta de IBM en Cáceres -acuérdese, señor Rector-, diciendo que los titulados que la Universidad le había mandado habían ahorrado tres meses de formación porque tenían una preparación excelente, nos debe llenar de satisfacción y, al mismo tiempo, de ilusión, de poder atraer empresas sabiendo que el capital humano es un capital que está claramente disponible para responder a los retos de ese tipo de empresa.

En segundo lugar, seguir colaborando con las empresas de la región, segundo éxito de usted en su gestión como rector. Las empresas de la región, pequeñas o grandes, muy pequeñas o muy grandes, tienen la oportunidad y la posibilidad que la Universidad les está ofreciendo junto con la Consejería de Desarrollo Tecnológico, de poder incorporarse a I+D y, sobre todo, fundamentalmente, a innovación. Aquellas que puedan, con sus gabinetes propios, aquellas que no puedan, con el tutelaje, el patrocinio y el

acompañamiento del Sistema de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Extremadura y de la Junta de Extremadura.

Y por tercero, formar a los alumnos en un espíritu emprendedor e innovador. No hace falta que se lo diga, porque usted lo ha dicho mucho mejor que yo en su discurso, que salgan nuestros alumnos de la Universidad no solamente con un nivel de preparación que, repito, se da por supuesto, sino también imaginativos y con una actitud diferente de la que tenían los universitarios cuando salíamos de aquella antigua universidad, que era preguntarle a la sociedad: y ahora, ¿qué pasa conmigo? Los universitarios que salgan de la Universidad no deben ser gente que pregunten a la sociedad cómo solucionar su problema vital, sino que deben ser gente que le diga a la sociedad, cómo ellos con su formación, con su conocimiento y con su imaginación son capaces de dar respuesta a los problemas que tiene la sociedad. Son dos concepciones distintas y que yo creo que hay que potenciar esta última.

Y ya no le digo más, señor Rector, porque ya me voy. Dentro de unos días tendrá usted un nuevo interlocutor y estoy seguro que ese interlocutor tratará a la Universidad con el mismo interés, porque nos va la vida en ello, que yo he intentado tratarlo a lo largo de estos años.

Hoy le doy posesión de su cargo en un acto extraño. Hoy le doy como presidente posesión de su cargo de Rector a aquél que dentro de poquito tiempo va a ser mi jefe.

Yo he estado siempre a disposición de la Universidad y tenga usted la completa seguridad que una vez que me incorpore a sus aulas estaré siempre lealmente con el proyecto que usted lidera. Si necesita algo de mí, además de lo que tengo que hacer como profesor, puede contar conmigo. Muchísimas gracias.